

Artefactos del período de ocupación holandesa del Fuerte Orange (Brasil)

HANS VAN WESTING*
New Holland Foundation

INTRODUCCIÓN

EN EL FUERTE ORANGE (situado en la isla de Itamaracá, en Pernambuco) se han realizado excavaciones arqueológicas en los últimos tiempos, con el objeto de obtener más información para la futura restauración. Se han efectuado dos campañas entre enero y marzo de 2002, la primera, y la segunda desde octubre de 2002 hasta comienzos de mayo de 2003. Para mayor información concerniente a la organización y los resultados de estas excavaciones véase el artículo del Dr. Oscar F. Hefting en este volumen.

Durante una excavación deben ser encontrados *in situ* tantos artefactos como sea posible, para que puedan ser estudiados en su contexto original. Un pequeño número, la mayoría objetos pequeños o muy pequeños, escapan a la atención del excavador y normalmente terminan en el montón de desperdicios. En esta excavación todo el material excavado fue cribado, así que prácticamente nada quedó atrás, y en consecuencia se han acumulado aproximadamente 400.000 artefactos. Estos objetos fueron después lavados, clasificados,

* Traducción: Víctor Zamorano. Los editores agradecen el asesoramiento prestado desinteresadamente por Rosa Lorenzo del Centro de Cultura Tradicional.

numerados, empaquetados y acompañados de una breve descripción. En este momento no todos los hallazgos han sido completamente procesados, por lo que solamente puede darse una impresión provisional de la naturaleza del material recogido y aún no pueden sacarse conclusiones definitivas.

El origen de la mayoría del material es atribuido a la ocupación portuguesa de 1654-1822. Otra parte es de origen local, mientras que el grupo más pequeño de hallazgos es holandés. Éstos fueron, bien producidos en Holanda, bien importados a los Países Bajos de algún otro lugar. El período de ocupación holandesa duró sólo 24 años (1630-1654). Ya que se han recogido todas las piezas, una parte también será reciente, es decir, depositada después del período portugués. Dentro del marco de este artículo no se intenta comentar todo el material encontrado, sino examinar más detenidamente algunos objetos característicos del período holandés.

Los artefactos son una fuente de información sobre la vida cotidiana. No obstante, hay que tomar precauciones para no presentar una escena desvirtuada. No todo aquello que alguna vez fue usado acaba en el suelo. Con frecuencia bienes viejos o dañados encuentran las pilas de desechos como destino. Esto es más o menos una forma intencional de deposición. Algunos materiales fueron reciclados por motivos prácticos: la madera era usada como combustible y el metal era refundido. Un factor limitativo mucho más relevante son las características de conservación del tipo de suelo. Esto puede tener una importancia considerable sobre los restos de sustancias orgánicas en particular. Objetos de madera, cuero y hueso, así como la tela y el papel habitualmente no sobreviven a un período largo de tiempo bajo tierra. Los objetos preciosos eran mucho mejor cuidados que aquellos de uso diario. Los que se han hallado de este tipo son con seguridad objetos perdidos, y por eso son casi siempre objetos pequeños. Una excepción es el llamado tesoro oculto. Algunas veces eran enterrados deliberadamente en el suelo objetos valiosos. En esta excavación apareció un tesoro cuando fueron encontradas tres monedas de oro del período portugués (1721 y 1722). Puede conseguirse un *insight* de la vida cotidiana en el fuerte del siglo XVII durante el período holandés a través de la selección de cierto número de objetos.

COMIDA, COCINA Y BEBIDA

En las excavaciones de fuertes en los Países Bajos, el grupo más grande de hallazgos con diferencia se compone de restos de utensilios cotidianos: tarros, tazas, jarras, platos, bandejas, cuencos, etc. La mayoría de estos utensilios son de cerámica. La materia prima es una arcilla ferrosa y el color rojo surge al añadir oxígeno durante el proceso de cocción. Esta loza es ligeramente porosa porque no se cuece a altas temperaturas (950-1.100 °C). Para hacer el utensilio

impermeable se aplica una capa de esmalte vidriado incoloro de plomo, dando a la cerámica su color marrón rojizo característico. Esta loza se producía por todos los Países Bajos y se usaba para cocinar, cocer, asar y servir. También se encontraron fragmentos de este tipo de material en Fuerte Orange. No siempre es fácil determinar el lugar o la región de origen. Sin embargo un resto, un pequeño pedazo de cerámica decorada y policromada, fue producido en la provincia de Holanda del Norte. La característica ornamentación se compone de líneas arrastradas de un amarillo pálido. Había también unos pocos restos de loza blanca, que probablemente proceden de alfarerías en la provincia de Frisia.

Más numerosos que la alfarería son los restos de jarras de grés. Esta loza es un tipo de cerámica de una especial dureza, y más duradera que la loza tosca. Se cocía a una temperatura entre 1.200 y 1.300 °C. La arcilla válida para la producción de loza no se encuentra en los Países Bajos, y en consecuencia esta mercancía fue importada de Alemania. La loza fue de uso general a lo largo y ancho de los Países Bajos durante el siglo XVII, por lo que ese material encontrado en Brasil puede considerarse una importación neerlandesa. Los restos procedían principalmente de tazas y jarras que eran usadas para el almacenamiento y consumo de cerveza y vino. Se encontraron varias piezas de la jarra denominada «bellarmine» (*bartmann* en alemán) con su decoración característica (foto 1). Ésta consistía en una máscara barbada que se colocaba en el cuello de la jarra, en el lado opuesto al asa, acompañada a menudo de un medallón con motivos heráldicos en el cuerpo, por debajo de la máscara. La superficie es barnizada con sal, con una apariencia marrón grisácea moteada con salpicaduras desordenadas de azul cobalto como resultado. Este tipo de cerámica se producía en la región de Frechen, en Alemania. Hay también fragmentos de jarras de otro centro de producción alemán en Westerwald. Esta mercancía se caracteriza por el uso de óxido de cobalto azul sobre fondo gris.

El vino se bebía también en vasos llamados *roemers*. Este tipo de cristal es un producto típico germano-holandés particularmente ligado a la producción de cristal de los siglos XVI y XVII que floreció a lo largo del río Rhin y sus afluentes¹. Los *roemers* están formados por un cuenco semiesférico o con forma de barril y un pie hueco con base. El pie sobre el que se sostiene el vaso, está adornado con racimos de frambuesas. Por un lado funcionan como adorno, pero también tienen una función más práctica. Por regla general uno comía con los dedos. Los racimos impedían que el vaso se resbalase de la mano.

¹ HENKES, H. E. *Glas zonder glans: vijf eeuwen gebruiksglas uit de bodem van de Lage Landen, 1300-1800. Glass without gloss: utility glass from five centuries excavated in the Low Countries, 1300-1800.* (Rotterdam Papers, 9, *A contribution to medieval and post-medieval archaeology*). Rotterdam: Coördinatie commissie van advies inzake archeologisch onderzoek binnen het resort, 1994, p. 190.



Foto 1. Jarras tipo «Bellarmine» (alemán: *Bartmann*).

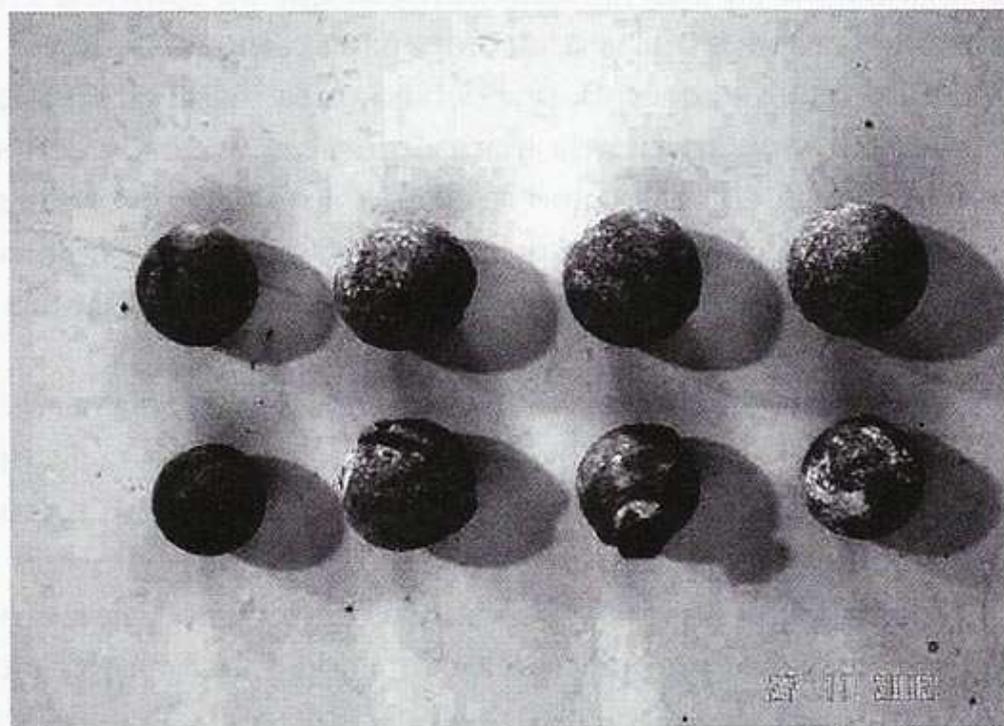


Foto 2. Balas de mosquete.

Se encontraron algunos fragmentos de esos pies con racimos. De la comida misma, sólo permanecen los componentes no comestibles: huesos y conchas de animales y peces. Este material todavía tiene que ser estudiado.

ARMAS Y MUNICIÓN

Dado que el fuerte fue en origen un asentamiento militar, han aparecido muchas partes de armas y gran cantidad de munición. Es difícil determinar si fueron abandonadas por los holandeses o por los portugueses, y solamente un estudio posterior lo aclarará.

Se encontró un gran número de balas de plomo de mosquete (fotografía 2). El vaciado de esas balas de plomo se hacía en un molde múltiple de piedra, o en un molde individual de tenazas de hierro². En algunas de las balas de mosquete encontradas en Fort Orange la rebaba de plomo (tiras de plomo sobrante usado en el vaciado) todavía estaba presente. La forma de esta rebaba indica que las tenazas de hierro se usaban para vaciar. Hallazgos arqueológicos de fortificaciones similares en los Países Bajos muestran que esas tenazas de hierro de una sola bala eran de uso común. El mosquete se usaba desde mediados del siglo XVI en los ejércitos españoles, que probablemente lo introdujeron en los Países Bajos en la década de 1560. Eran muy pesados (aproximadamente 6,5 kg) y requerían un soporte especial de hierro forjado en forma de horquilla sobre el que descansa el cañón al disparar³. En el fuerte se hallaron varios restos de estos mosquetes y parte de un soporte de mosquete.

Entre los demás objetos militares encontrados se incluyen varias piezas de hierro colado, balas de cañón (foto 3) y restos de espadas y dagas: empuñaduras, pomos y guardas.

EFFECTOS PERSONALES

Pueden encontrarse muchos accesorios en los uniformes militares o en la indumentaria civil. Ofrecen una modesta posibilidad de vestirse a la moda y un medio para ostentar riqueza. Los accesorios de metal han sobrevivido a través del tiempo, y así hemos encontrado muchas hebillas (foto 4). Las hebillas muestran una considerable variedad de formas, material y decoración. Dado el

² DEAGAN, K. *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800*. Washington: Prentice Hall, 2002, v. 2 (Portable Personal Possessions), p. 287.

³ KIST, J. B.; PUYPE, J. P.; SLOOT, R. B. F. van der. *Musket, roer en pistolet: 17e-eeuws wapenbandwerk in de Lage Landen = Dutch muskets and pistols: An illustrated history of seventeenth century gunmaking in the Low Countries*. La Haya: [s/e], 1974, p. 20.

estatus de los soldados, no es sorprendente que sólo se encontraran en el fuerte los tipos más simples. Las hebillas se usaban en cinturones, zapatos y arneses de caballerías. Los botones eran también parte integrante de la vestimenta, y estaban hechos de muchos materiales diferentes: cobre, bronce, estaño, plata, oro, hueso, cristal, tela, etc. Es obvio que se encontraron muchos botones asociados al uniforme de soldado, y de nuevo sólo se hallaron los modelos más simples, mayoritariamente de cobre y bronce. Las ropas y el calzado también se abrochaban con cordones. El final de los cordones solía rematarse con puntas de metal, algunas de las cuales también han aparecido. Se hacían de chapa de aleación de cobre, enrolladas en un tubo estrecho. Tienen dos funciones: proteger el cordón y facilitar el enhebrado. Se encontraron también algunos dedales (foto 5). Dado que son frecuentemente hallados en un contexto militar, se ha sugerido que podrían ser utilizados como un medidor para la pólvora. Tal vez este uso no pueda ser completamente excluido, pero nótese que desde mediados del siglo anterior el dedal era parte necesaria del equipo personal de cada soldado, ya que se esperaba que cada uno mantuviese su propio uniforme, o sea, que cosiese los botones perdidos.

ECONOMÍA

Se encuentran monedas en muchas excavaciones, y Fuerte Orange no fue una excepción. No sólo los portugueses perdían su dinero, sino también los holandeses. Sólo se descubrió dinero de bajo valor, propio de pequeñas transacciones diarias. Entre las monedas sacadas había *duiten* y *stuivers* procedentes de varios lugares de los Países Bajos. Hay medio *stuiver* sin datar de la localidad de Deventer, pero probablemente fue acuñado en el año 1598 (foto 6). Otro *stuiver* viene de la provincia de Frisia y está fechado en 1621, con la cifra 2 invertida (foto 7). Otras monedas vienen de la provincia de Holanda (1614-1628), la villa de Stevensweert (1628-1632), la provincia de Overijssel (1615-1619), Westfriesland (1626), y la ciudad de Utrecht (1634)⁴.

Incluidos en los hallazgos numismáticos están los así llamados «contadores». Estos objetos de latón parecen monedas, pero no lo son. Surgieron en un momento en el que las cifras romanas eran de uso común para contar y el uso del papel todavía no estaba generalizado. Los contadores se usaban de un modo parecido a un ábaco. Se dibujaban líneas horizontales en una tabla para los miles, los cientos, las docenas, las unidades de florín, *stuivers* y penique. Se ponía un contador por cada penique en la línea de los peniques; si se acumulaban doce, uno se

⁴ Determinación de monedas: P. J. Frikken (Stichting Archaeologie en Monument).



Foto 3. Balas de cañón.

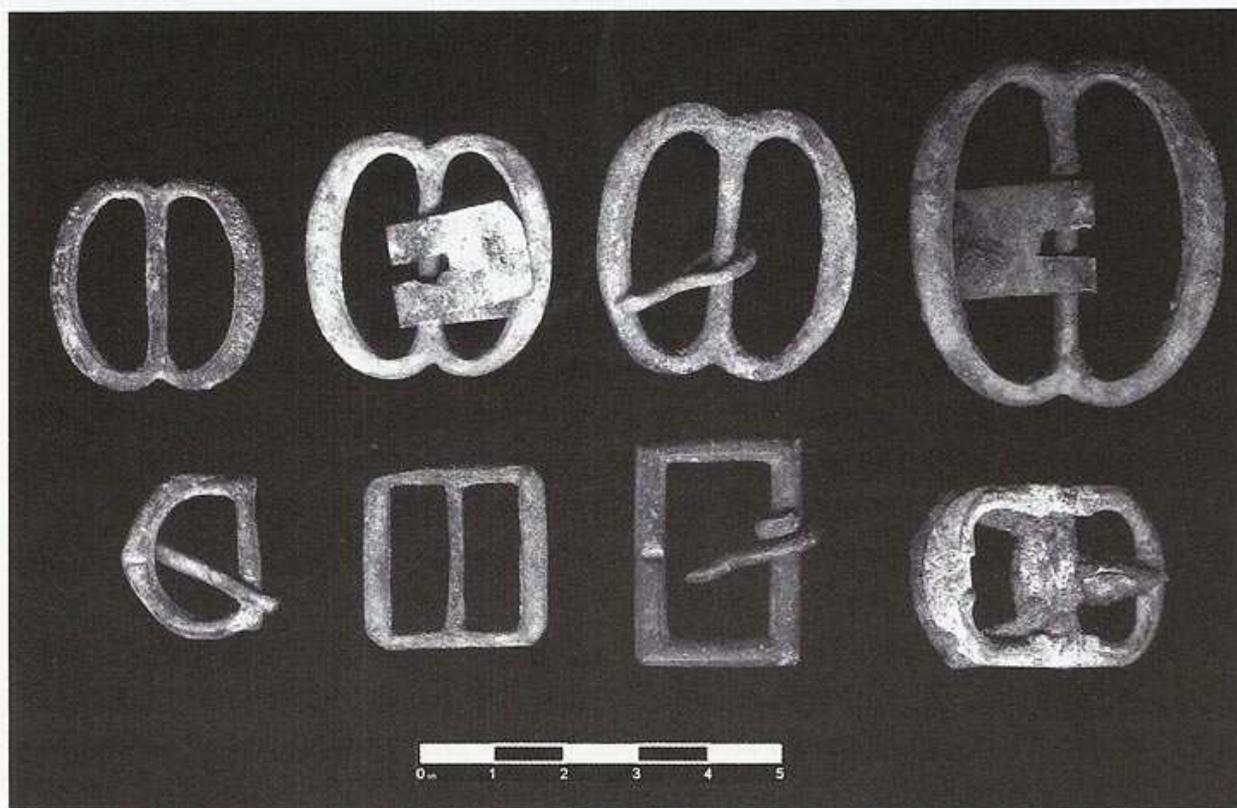


Foto 4. Hebillas.

subía a la línea de los *stuivers*; por cada veinte *stuivers* se colocaba uno en los florines, etc.⁵. Originalmente se usaban guijarros para este propósito (latín: *calculus* —de ahí nuestra palabra «cálculo»—). Este método de contabilidad siguió en uso hasta finales del siglo XVII, cuando el empleo de las grafías árabes lo desbancó, permitiendo cálculos escritos. En el siglo XVII los contadores se producían básicamente en Nüremberg (Alemania). Las familias Krauwinkel y Lauffer eran fabricantes bien conocidos. Se exportaban en grandes cantidades a los Países Bajos y eran vendidos a peso⁶.

Otra categoría de objetos que parecen monedas son las etiquetas de ropa. Estos sellos de plomo normalmente eran incluidos en la tela. Después de fabricar la tela el sello era emitido por el gremio local como seña del control de calidad. Normalmente llevaban el escudo de armas de la ciudad y a veces información acerca de la calidad o la longitud del material. Esos sellos se usaban en el Reino Unido, Francia, Alemania y los Países Bajos. Un buen ejemplo apareció en Fuerte Orange, que según el texto «Haerlems Goet», fue emitido en la ciudad de Haarlem (provincia de Holanda del Norte)⁷ (foto 9).

ACTIVIDADES DE OCIO

Fumar era el pasatiempo favorito de la guarnición del fuerte. Ambos, holandeses y portugueses, dejaron tras de sí gran cantidad de pipas de barro rotas o dañadas. Se encontraron más de mil ejemplos del período holandés y están disponibles para su estudio.

El registro más antiguo de uso de tabaco en los Países Bajos, introducido por marineros, data del año 1580. El tabaco se usaba en el mar para calmar el hambre⁸. Las pipas sólo han sido estudiadas superficialmente, pero la mayoría parecen provenir de Gouda, algunas de Amsterdam, y unas pocas de Hoorn y Leiden. Sorprende que la mayoría de las piezas sean de gran calidad⁹.

Una peculiar cazoleta de pipa muestra la cabeza de un hombre sobresaliendo de una boca llena de dientes (foto 10). La leyenda dice que la pipa representa la cabeza del explorador Sir Walter Raleigh (1552-1618). Era un fumador de pipa empedernido, un hábito que copió de los indios en la colonia

⁵ BAART, J. *et al.* *Opgravingen in Amsterdam: 20 jaar stadskernonderzoek*. Amsterdam: Fibula-Van Dishoeck, 1977, p. 405.

⁶ MITCHNER, M. *Jetons, medalets and tokens: The medieval period and Nuremberg*. London, 1988.

⁷ EGAN, G. *Lead cloth seals and related items in the British Museum* (British Museum Occasional Paper 93). Londres: Hawkins Publications, 1995, p. 194.

⁸ DUCO, D. H. *De Nederlandse kleipijp: Handboek voor dateren en determineren*. Leiden: Pijpenkabinet, 1987, p. 8.

⁹ Información personal del Dr. D. H. Duco.



Foto 5. Dedal.



Foto 6. Medio *stuiver* de la localidad de Deventer.
Anverso: PACE.ET.BELLO.CONSTANS (firme en la paz y en la guerra).
Reverso: MON.NOV.REI.DAV (nueva moneda de la ciudad de Deventer).

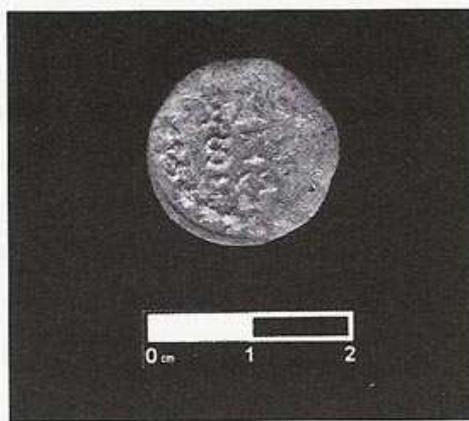
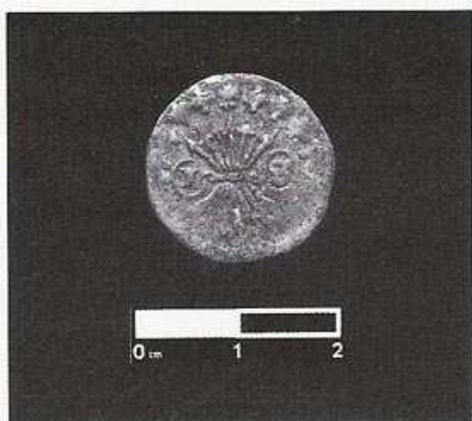


Foto 7. *Stuiver* de la provincia de Frisia.

inglesa de Virginia. En su última expedición a la isla del Dorado cayó al mar y se lo tragó un cocodrilo, que lo escupió inmediatamente por su fuerte sabor a humo. Un precioso cuento que probablemente derive de la historia bíblica de Jonás y la ballena. Este tipo de pipa fue fabricado en los Países Bajos en grandes cantidades¹⁰.

Un dado de hueso nos da algunas revelaciones sobre otros pasatiempos. Se encontraron discos de cerámica burdamente modelados en grandes cantidades. Se usaban como contadores para juegos de mesa como el *backgammon* y las damas. Sin duda había música, pero la única confirmación hasta el momento procede de algunas guimbaradas. Es difícil determinar el origen de estas piezas, ya que se usaban en casi toda Europa, e incluso en lugares más lejanos.

MATERIAL DE CONSTRUCCIÓN

Los cimientos del polvorín y lo que queda de la antigua puerta holandesa fueron construidos usando un ladrillo amarillo de pequeño tamaño. Este tipo de ladrillos fue fabricado en los Países Bajos durante los siglos XVI y XVII en varias regiones. Investigaciones más profundas podrán determinar dónde fue fabricado el material empleado en el Fuerte Orange. Estos ladrillos amarillos se encuentran en todas las áreas de colonización holandesa. Una vez en la colonia eran usados para levantar estructuras de carácter duradero.

CONCLUSIONES

Ya que no fue posible ubicar todos los hallazgos en su contexto correcto, se hace difícil determinar el origen de algunos objetos: ¿portugueses u holandeses? No es difícil identificar el país de origen de algunos objetos prestando atención a la loza. Las monedas y otros objetos impresos también pueden identificarse fácilmente. Sin embargo, el origen de muchos objetos de metal, como partes de armas, munición y herramientas, presenta un problema mucho mayor, porque pueden encontrarse objetos más o menos idénticos por toda Europa, y estuvieron en uso durante un largo período de tiempo. Es necesaria una investigación mayor y comparativa de estos objetos.

Es muy notoria la escasez de piezas de alfarería. Hay dos explicaciones posibles para ello: por un lado, la cerámica cotidiana puede haber sido adquirida localmente; por otro, la mayoría de los desechos probablemente fue tirada al mar.

¹⁰ KROMMENHOEK, W. y VRIJ, A. Kleipijpen. *Drie eeuwen Nederlandse kleipijpen*. Amstelveen: Drukkerij Wevo, 1991, p. 160.

Fotografías: Doris Walmsley (*Laboratório de Arqueologia, Universidade Federal de Pernambuco*).

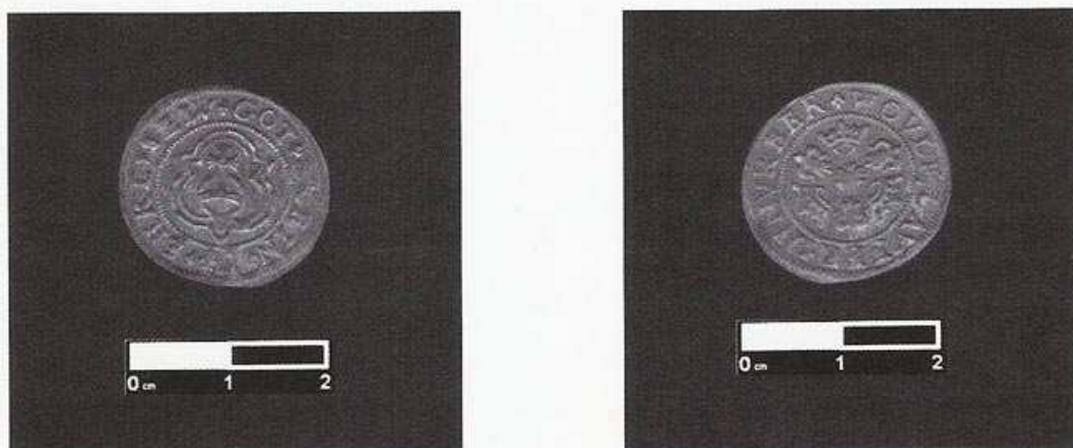


Foto 8. Contador.
Anverso: EHRE.SEI.U.GOT.ALEIN.
Reverso: WOUFLAUFFER.NURBER (Wolf Lauffer Nürnber).



Foto 9. Sello de ropa de la villa de Haarlem.

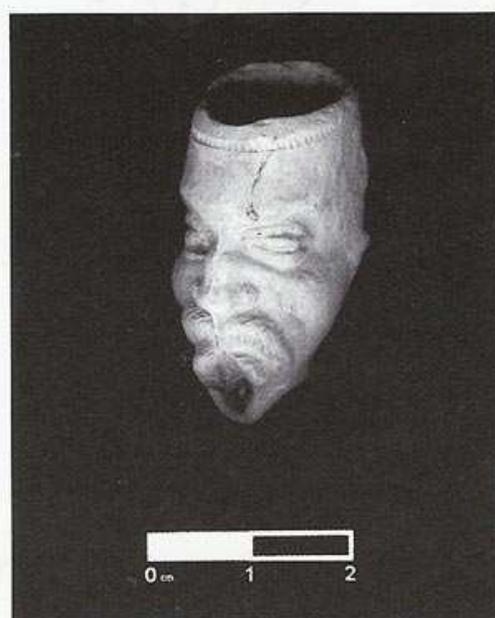


Foto 10. Pipa de cerámica evocando a Jonás en la ballena.